

FILOSOFÍA, UNA ESCUELA DE LA LIBERTAD

Juan Carlos Ayala Barrón

Presentación de *Filosofía, una escuela de la libertad*

La publicación de *Filosofía, una escuela de la libertad* viene a cubrir una necesidad ya impostergable, el diagnóstico de la filosofía a nivel mundial. Pero no sólo eso, también es una propuesta de caminos posibles para su fortalecimiento y desarrollo. Viene a ser una guía actualizada para quienes no sólo profesamos la docencia de esta disciplina, sino que tenemos un compromiso con ella.

En este sentido es un aliciente para seguir por el camino del pensamiento con la certeza de un diagnóstico particular, señalando qué nos forjó, qué nos caracteriza, y qué necesitamos en este campo.

Ya era justo y necesario mostrar el sentido actual del quehacer filosófico pues el acecho constante contra la filosofía permea y complica su práctica en muchos países.

Qué mejor que una instancia reconocida y respetable como la UNESCO plantee desde lo que tal vez sea el mayor signo para patentizar su pertinencia: que “la enseñanza de la filosofía debe mantenerse o ampliarse donde ya existe, implantarse donde aún no existe y ser nombrada explícitamente con la palabra *filosofía*, recordando también que debe ser impartida por profesores calificados e instruidos específicamente a tal efecto y

Juan Carlos Ayala.
Maestro en filosofía.
Profesor de tiempo completo de la Facultad de filosofía de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Es Presidente del Círculo mexicano de profesores de filosofía.

no estar supeditada a ninguna consideración técnica, religiosa, política o económica. Vincularse a la formación académica o profesional en todos los campos.”²

De esta manera, con la publicación en mención, se fortalece la lucha que en varios países, entre ellos México, se ha enarbolado por las comunidades filosóficas en contra de los intentos oficialistas para desaparecerla. Viene a ser un asidero del cual agarrarse para no caer en los abismos a que nos quiere empujar una burocracia tecnocrática e insensible.

Un sentido necesario, por su utilidad, es el que acompaña el espíritu del texto en mención, pues no se plantea el concepto de la filosofía como el clásico “saber por sí mismo” si no más bien como “un saber ser”. De igual modo, no es un saber ser porque sí, sino un saber ser para algo, un saber ser con cierta finalidad. En ello va el encono por los modos de enseñarla.

La filosofía entonces no sólo es indagación sino también “enseñanza”. Lo que se aprende se aprende de algún modo, de ahí que como bien apunta Pierre Sané es ley “promover la filosofía y el fomento de su enseñanza”. Los momentos que envuelven el libro, se describen en tres tiempos que delimitan perfectamente sus problemáticas.

El primero apunta al diagnóstico mundial de la filosofía realizado anteriormente sobre la materia. Otro momento, quizá el más amplio, “describe la enseñanza que se practica hoy en día”. Y el otro más refiere “las perspectivas de la filosofía para el futuro”.

Para el primer capítulo, se mencionan fechas trascendentales que dan una idea clara del desarrollo de la filosofía, desde que en 1946 la UNESCO lanzó el programa en materia de filosofía, impulsado entonces por intelectuales como J. P. Sartre, Emanuel Mounier y Alfred J. Ayer.

Posteriormente en 1950 destaca el interés de la UNESCO por llevar a cabo “una encuesta sobre el lugar que ocupa la filosofía en los diversos sistemas de ocupación, sobre la forma que se da y sobre la influencia que ejerce en la formación del ciudadano”. Éste es el primer esfuerzo por mostrar la situación de la filosofía en el mundo, el cual fructificó con una serie de reuniones regionales que dieron cierta precisión en cifras,

datos, tendencias, metodologías y temas de desarrollo de la filosofía en distintas regiones del orbe.

Así, se señala, en 1980, se celebró en Nairobi (Kenia), para la región de África, una reunión de filósofos que dan cuenta “de los numerosos problemas vinculados a la enseñanza y a la investigación filosófica en África: la enseñanza de la filosofía durante problemas pre colonial, la herencia colonial en la materia, la formación filosófica de los científicos y la formación científica de los filósofos, incluidos algunas sugerencias relativas a la *descolonización conceptual*”.

En 1983 se celebró la de Asia-Pacífico, en Tailandia. En ella se abordaron temas como la profesionalización de la filosofía, la influencia de la religión y la historia en la filosofía, la necesidad de restablecer el diálogo entre sociólogos y filósofos.

La de América Latina tuvo lugar en 1985 en Lima (Perú), donde se reflexionó la relación de la filosofía y las ciencias exactas, naturales, humanas, la elaboración de una bibliografía contemporánea sobre la filosofía en América latina y el Caribe, orientación ésta que apenas ve la luz pública mediante una obra encabezada por Enrique Dussell en México. Arabia tuvo su reunión en 1987, en esa ocasión reflexionaron sobre el perfil de la enseñanza y la investigación de la filosofía en aquella región. En Europa se trabajó mediante una consulta, en 1993, que resultó en la publicación de una obra “sobre la filosofía en Europa” que incluye inventarios por países sobre tendencias e interrogantes de la filosofía y el necesario diálogo entre filósofos e intelectuales europeos.

El trabajo se mantuvo durante años y logró consolidarse con la encuesta de 1994. Un estudio que intentaba abrir el conocimiento “sobre el lugar de la filosofía en las culturas contemporáneas y en la formación del libre juicio de los ciudadanos”. Filosofía y su relación con los procesos democráticos, la interdependencia económica, los instrumentos informáticos, la enseñanza de las ciencias, entre otros, son temas que se incorporaron en el análisis de la perspectiva filosófica contemporánea que la UNESCO ha tenido el tino de llevar a todos los países miembros como tema de reflexión.

Cabe mencionar que tras este intenso proceso de trabajo por la filosofía “En 1995 la UNESCO organizó las jornadas internacionales de estudios en París, que resultaron en la Declaración de París a favor de la filosofía” reafirmando la necesidad de su enseñanza así como su reforzamiento donde exista y su implementación donde se carezca de ella.

En cuanto al segundo tiempo, la enseñanza de la filosofía aquí y ahora, es un claro intento por diagnosticar, en la medida de lo posible y con la información recabada, el perfil de la enseñanza de la filosofía en el mundo. Presenta una suerte de “repertorio de las reformas que han marcado la enseñanza de la filosofía y de las experiencias que revisten particular interés. Es aquí cuando se elabora una radiografía de la filosofía en la edad del asombro, es decir su enseñanza a nivel preescolar, primaria, secundaria, y en el campo profesional, universitario.

Finalmente se presenta la perspectiva de la filosofía desde el impulso que la propia UNESCO ha venido dando, destacando entre los documentos el de “Estrategia intersectorial sobre la filosofía”, en lo particular como contribución a la formulación de recomendaciones sobre las políticas de su enseñanza a nivel secundario y universitario, así como las tradiciones filosóficas, mecanismos de evaluación, elaboración de manuales y de programas de intercambio, consolidación de cátedras UNESCO de filosofía en el mundo, olimpiadas internacionales, difusión de trabajos de investigación y sesiones de diálogo filosófico interregional.

La intención de este tercer momento se enfoca al “derecho a la filosofía para todos”.

El espíritu del libro busca contribuir con un esfuerzo para crear la cultura de paz que todos anhelamos, así como el derecho de todos a la filosofía, lo que sugiere un amplio estudio bien fundamentado sobre las prácticas, los métodos, los riesgos y las oportunidades del quehacer de la filosofía en los últimos tiempos.

Filosofía para niños

En el capítulo I son muchas las interrogantes que se derivan del programa mundial de FPN, pues es una discusión en

ciernes la de si es posible desarrollar criterios académicos y metodológicos para impulsar en el infante un pensamiento de carácter filosófico. Sin embargo el texto más bien apunta a descubrir formas bajo las cuales no sólo es posible una FPN sino necesaria.

Esta problemática tiene que ver con la condición biológica, psicológica y pedagógica del niño en cuanto no ha desarrollado aún las mismas capacidades que un adulto para poner en práctica una reflexión de esta naturaleza; por tal razón los títulos del índice de este apartado son casi siempre interrogantes, relacionadas unas con las facultades de los niños, otras con las posibilidades más bien didácticas de los maestros para atender una orientación extraordinaria de la filosofía en este periodo de la vida. Sin embargo, es posible que una propuesta de esta naturaleza esté enfocada, como lo marca el libro, a promover siempre “la autonomía del juicio, el libre examen de las ideas”, partiendo desde esa natural curiosidad y “el deseo de saber” que lleva a los infantes a interrogarse de manera muy particular.

Ciertamente hay avances significativos en países como Francia, Australia, Noruega, Canadá, México, etc., que se muestran para conocimiento de todos.

El precedente sentado por Mathew Lipman es comentado, obviamente, como aporte significativo en este rubro, sobre todo por sus técnicas narrativas como la novela en la implementación de los programas de FPN.

Las diversas metodologías puestas en marcha en distintos países se exponen aquí como un intento que busca afianzar la FPN.

Se mencionan casos como Francia donde se han implementado programas escolarizados en el nivel secundario, así como pláticas (discusiones) con propósitos filosóficos en la escuela primaria (para niños de 6-10 años). Un programa piloto, para este nivel se puso en marcha en 15 escuelas en 2005. Un caso similar se menciona en Australia, país que no sólo hizo esfuerzos por implementar programas de enseñanza, sino que desarrolló materiales didácticos propios y crearon organismos estatales de filosofía para niños. En Austria, Bélgica, Canadá, España y E.U. ya hay avances en el mismo sentido con planes

experimentales en un inicio pero estructurados hoy de manera escolarizada.

Entre las propuestas metodológicas que se mencionan están las del propio Matthew Lipman, la de Michael Tozzi, basada en un modelo “democrático filosófico” (es decir, se atribuyen funciones equitativas entre los alumnos para discutir con un propósito filosófico); la de Óscar Brenifer con el método socrático (diálogos reflexivos con “preguntas, reformulaciones y objeciones”); la de Jaques Levine, con la técnica de elección de temas de interés y participaciones de 10 minutos, con interrogantes y reflexiones por parte del resto de alumnos.

Filosofía en el nivel secundaria

En el capítulo II, referido a la educación secundaria, se señala que más que un repertorio de planes de estudios en el mundo, el análisis se centra en ciertos estudios de caso, los cuales muestran la situación mundial de la filosofía en este nivel, donde empiezan a ventilarse las problemáticas comunes que posteriormente serán parte connatural de la filosofía en el nivel superior, tal como el considerar su enseñanza de una manera especializada y subordinada a otras materias como formación ciudadana, además de la intención de darle “un mayor alcance práctico”, buscando así “la transición de contenidos sustanciales en lugar de un desarrollo de la mente crítica de los alumnos”. Finalmente se plantea la problemática de la reducción de horas o los intentos de anular la filosofía de los planes de estudio, tal y como dice el estudio “Cabe evocar al respecto una crisis de la filosofía, ya que hoy en día se tiene una reducción de su enseñanza”.

La enseñanza en este nivel presenta una situación difícil debido a que “la escuela exige hoy vincularse más a la realidad y la filosofía no es siempre la materia más idónea para cumplir con ese objetivo”. Otros aspectos que abonan en tal sentido es la deficiente formación filosófica de los docentes, así como “la multiplicidad de formas que reviste su enseñanza”. El análisis de este apartado es rico en formulaciones de casos que fundamentan los porqué de las resistencias de la filosofía en el nivel secundario, pero también ofrece “sugerencias para

su fortalecimiento” evocando criterios como la tolerancia intercultural (Alemania), desarrollo de la mente crítica (Bélgica), apertura del pensamiento (Argentina), formar el espíritu crítico, argumentar racionalmente, identificar y dar criterios (España), formación del juicio (Guatemala), reflexión de cuestiones fundamentales (Líbano), toma de decisiones (Madagascar), desarrollo de capacidades argumentativas (México), gusto y respeto por la pluralidad del pensamiento (Venezuela).

La enseñanza de la filosofía en el nivel superior

El capítulo tres se refiere a la enseñanza de la filosofía en el nivel superior. Este apartado reviste una importancia mayor en cuanto constituye el momento clave de la enseñanza, es decir, su profesionalización, pero también aquí se concentran las problemáticas que la aquejan. Si bien las dificultades en grado menor apenas asoman en los niveles preuniversitarios, aquí adquieren relevancia y profundidad.

Justamente la primera parte de este capítulo tiene que ver con la enseñanza de la filosofía en su aspecto académico y para este caso se analizan las brechas, cada vez más distantes, entre los niveles medio y superior. Plantea vertientes de la didáctica de la filosofía, su apertura internacional como una forma de mundializar sus saberes y ponerlos a tono con las problemáticas acuciantes del mundo, consideradas como un muro de contención debido a las identidades, las religiones, las prácticas tradicionales o sistemas políticos agresivos y dominantes.

El apartado segundo de este capítulo aborda precisamente estos elementos como una suerte de desafíos emergentes que confrontan a la filosofía y la ponen a prueba. Pero también destaca este estudio, la oportunidad que presenta el hecho de la cooperación internacional entre las comunidades filosóficas para enfrentar con éxito y con nuevas perspectivas didácticas y temáticas la acometida del desarrollo frenético de la globalización.

El último apartado tiene que ver con el diagnóstico mundial de la enseñanza. Se hace hincapié en las prácticas filosóficas y la influencia ejercida sobre ella por la ciencia, la cultura, las prácticas sociales “que la inspiran” como los diálogos filosóficos

interregionales o las redes internacionales de mujeres filósofas, por ejemplo.

En estos tres apartados del capítulo III permea la idea de relación entre filosofía y libertad, entre razón y pluralismo, como un desafío por superar en aras del saber filosófico. El compromiso consigo mismo.

Capítulo iv: otros caminos para descubrir la filosofía

Los instrumentos elaborados para identificar las tendencias actuales de la enseñanza de la filosofía no carecieron de dificultades, pues en un tema tan amplio y abarcador era difícil sintetizar hasta los pormenores. Sin embargo, el objetivo se logró y el texto arroja luz sobre qué prácticas y tendencias se ejerce la enseñanza de la filosofía, así como sus riesgos principales.

Merece mención especial la creación de las Cátedras UNESCO de Filosofía iniciadas en 1991, creadas expreso para contrarrestar el debilitamiento y amenazas en la educación superior, a la vez que se impulsa la internacionalización de su enseñanza.

El texto aporta experiencias interesantes de formas alternativas para descubrir la filosofía. Se mencionan la consulta filosófica, el café filosófico, los talleres de filosofía, filosofía en medios difíciles (marginación, cárceles, etc.).

Capítulo v

El último capítulo da a conocer las fuentes metodológicas de la encuesta, las técnicas de análisis de resultados y los cuadros estadísticos que sirvieron para su instrumentación.

Finalmente, el interés de publicar este texto tiene que ver también con la aspiración mundial por defender la filosofía y su enseñanza, amenazada en muchos países. Pero un logro específico para México es haber fortalecido una lucha que ha llevado a unir más a la comunidad filosófica ante la embestida oficial de la SEP para desaparecerla.

Las élites económicas, políticas y educativas no han entendido que hay en cada uno de nosotros una necesidad vital de filosofar y que la filosofía es como una llave de oro para la libertad.

Gracias a la UNESCO y a la Universidad Autónoma Metropolitana por haber contribuido de esta manera a la defensa de la *filosofía*, que debe ser considerada también un Patrimonio Cultural de la Humanidad y de hecho lo es.